

XXX Semana del Tiempo Ordinario (Año Par)

Lunes

Lc 13, 10-17

¿No era bueno desatar a esta hija de Abraham de esa atadura, aún en día de sábado? Jesús sana en sábado, día sagrado, consagrado al Señor, por eso se le oponen líderes religiosos. Jesús defendió sus acciones preguntando si era lícito hacer el bien en sábado, tiempo para honrar a Dios. Los líderes religiosos asumían una actitud demasiado legalista acerca del sábado. Nosotros quizá no seamos demasiado legalista el Día del Señor, el domingo, pero quizá, sí seamos demasiado casuales acerca las maneras y el tiempo que pasamos honrando a Dios.

En vez de violar la ley del sábado, la liberación de esta mujer concuerda con las intenciones del sábado de honrar y alabar a Dios y, en vez de disminuir la observación del sábado, la embellece. "Ya que el Sábado es especial, santificado por Dios mismo, porque el mal triunfa sobre el bien, y por ellos es triunfo de Dios, es honra y alabanza a Dios hacer el bien a los hijos de Dios. Porque "Si es lícito cumplir la voluntad de Dios los primeros seis días de la semana, cuánto más se ha de cumplir la voluntad, el amor de Dios en el Sábado", día consagrado a Dios, liberando a los hijos de Dios.

En efecto, Cuando la mujer se enderezó, empezó a alabar a Dios, porque liberada de su mal podía mirar hacia arriba. Dios, hizo al hombre recto, para que mire siempre al Cielo, buscado ver al Padre, "Felices los de corazón limpio, porque verán a Dios". Aquella mujer había quedado liberada y limpia: Libre y exenta de imperfecciones físicas y morales, el poder y la fuerza de la Palabra de Jesús la dejaron con la capacidad de alabar a Dios en aquel día del sábado.

Por consiguiente, Jesús no nos quiere encorvados por enfermedades, heridas del pasado, por nuestras propias malas decisiones, por pecados habituales y ocultos sin confesar, por coquetear con lo oculto, porque tales encorvados no podemos producir ni mostrar fruto porque lo encorvado nos lo imposibilita. Es necesario enderezarnos si estamos como aquella mujer. Jesús hoy a todos nos dice: Mujer, Hombre, enderézate. Es tiempo de andar erguido, levantemos la cabeza, levantemos los ojos del piso: no nacimos para andar encorvados, nacimos para andar derechos y glorificar el santo nombre de Dios, hoy en el tiempo y luego en la eternidad.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)